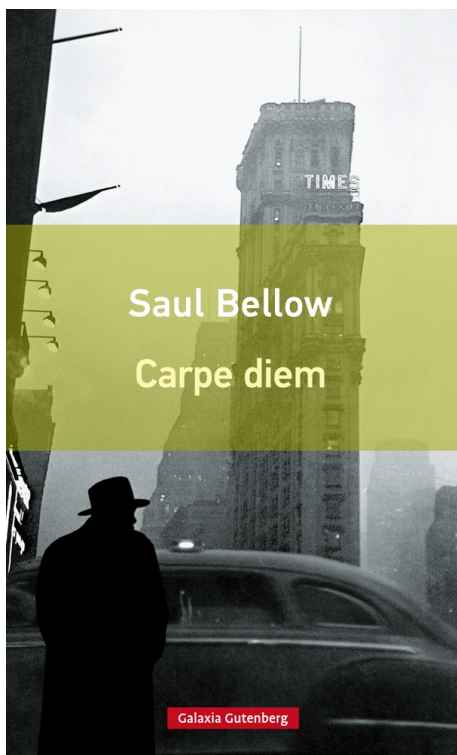




Saul, Bellow

(1915-2005) nació en Lachine (Quebec). Estudió en la Universidad de Northwestern y fue profesor de la de Chicago. El análisis de la humanidad frente a la amenaza de la modernidad es tema central de sus novelas, entre las que destacan *Hombre en suspenso* (1944), *La víctima* (1947), *Las aventuras de Augie March* (1953), *Carpe Diem* (1956) y *Henderson, el rey de la lluvia* (1959). También ha reflexionado acerca del intelectual judío frente al mundo que lo rodea, en libros como *Herzog* (1964) o *El planeta de Mr. Sammler* (1970), ambas novelas galardonadas con el National Book Award. En 1975 obtuvo el premio Pulitzer por su libro *El legado de Humboldt*, y al año siguiente se le otorgó el premio Nobel de Literatura.

riverside
agency

Carpe Diem

Autor: Saul, Bellow

Galaxia Gutenberg

ISBN: 978-84-16252-81-7 / Rústica / 208pp | 140 x 210 cm

Precio: \$ 19.100,00

Carpe diem. Vive el momento. Sumérgete en el aquí y el ahora. Esas frases salidas de la boca del extravagante doctor Tamkin como un dudoso elixir milagroso rebotan contra los tímpanos de Wilhelm, un hombre acosado por varios frentes: actor fracasado, danza al son de las exigencias de su ex mujer y sus dos hijos, despreciado por la empresa que le despidió en lugar de otorgarle el ascenso prometido y ninguneado por la soberbia y frialdad de su propio padre. Pero la esperanza es lo último que se pierde, y ahora ésta se ha encarnado en setecientos dólares, los únicos que tiene, y que ha invertido en acciones de manteca de cerdo. Instigado por Tamkin, ese psicólogo huidizo reconvertido en corredor de Bolsa que escupe extrañas frases filosóficas, Wilhelm decide jugárselo todo a una sola carta. Y todo quiere decir su equilibrio emocional, su vida afectiva, laboral y espiritual que se tambalea en la cuerda floja como un torpe acróbata que sabe que, tarde o temprano, acabará cayendo al vacío? Ridículo, solo, asfixiado por la vida, poco a poco, los restos de entereza de Wilhelm se caen a pedazos pequeños, difícilmente aprovechables para una reconstrucción. La narración envolvente de *Carpe diem*, su mordaz sentido del humor, la descripción minuciosa de la geografía interior -y exterior- de los personajes que habitan esta novela y el talento para analizar el comportamiento humano demuestran por qué Saul Bellow fue uno de los narradores más lúcidos del siglo xx.

Carpe diem. Vive el momento. Sumérgete en el aquí y el ahora. Esas frases salidas de la boca del extravagante doctor Tamkin como un dudoso elixir milagroso rebotan contra los tímpanos de Wilhelm, un hombre acosado por varios frentes: actor fracasado, danza al son de las exigencias de su ex mujer y sus dos hijos, despreciado por la empresa que le despidió en lugar de otorgarle el ascenso prometido y ninguneado por la soberbia y frialdad de su propio padre.